

## 12º Domingo Tiempo Ordinario (B)

21 de Junio de 2009



### Lecturas:

- Job 38, 1.8-11
- 2 Corintios 5, 14-17
- Marcos 4, 35-41

### Calendario:

- [26 de Junio](#) : *Día Internacional de Apoyo a las Víctimas de la Tortura*

### :Citas:

*“Frente a la trágica amplitud con que la tortura se ha extendido por el mundo, invitamos vivamente las Iglesias a denunciar su uso y la complicidad que lo acompaña. Rogamos insistentemente a las Iglesias que denuncien su existencia, que rompan el silencio y desenmascaren las estructuras responsables de esta violación de los derechos humanos. En el tema de la tortura, no puede haber ninguna divergencia de opiniones. Unidas, las Iglesias pueden hacer -y es preciso que lo hagan- un papel predominante en la abolición de la tortura.”*

**Consejo Mundial de las Iglesias.** Declaración sobre la tortura, 1977

*“Prójimo no es, entonces, la persona con la que coincidimos en nuestro propio sendero o territorio, sino aquella a cuyo encuentro vamos, en la medida en que dejamos nuestro camino y entramos en la ruta del otro, en su mundo. Se trata de hacer próximo al lejano, al que no está obligadamente en nuestros predios geográficos, sociales o culturales. De alguna manera, se puede decir que no ‘tenemos’ prójimos, sino que los ‘hacemos’ a través de iniciativas, gestos y compromisos que nos transforman en cercanos a otros. Convertir al otro en nuestro prójimo, nos hace prójimos a nosotros mismos”*

**Gustavo Gutiérrez. OP.** “Seguimiento de Jesús y opción por el pobre”

### :Acto penitencial:

- Por haber olvidado que pusiste la tierra en nuestras manos para que la conservemos y cuidemos, no para llevarla a la destrucción: **Señor, danos tu misericordia.**
- Por no ser capaces de mirar la realidad con tus ojos de esperanza, estímulo y novedad, alejando nuestros miedos y rutinas: **Cristo, danos tu misericordia.**
- Por no saber reconocer tu presencia en nuestra historia y, sobre todo, en la vida de nuestros hermanos y hermanas: **Señor, danos tu misericordia**

**:Ideas para reflexionar:**

La imagen de un barco lleno de discípulos invitados por Jesús a pasar “a la otra orilla del lago” y a dar testimonio de esa vida nueva que Dios quiere ofrecer a los hombres, es una buena definición de la Iglesia. Sobre todo, nuestro texto nos invita a tomar conciencia de que la comunidad que nace de Jesús es una comunidad misionera, cuya tarea es la de ir al encuentro de los seres humanos prisioneros del egoísmo y del pecado para presentarles la Buena Nueva de la liberación. Los discípulos de Jesús no pueden quedarse cómodamente instalados en sus espacios seguros y protegidos, a cubierto de los peligros del mundo y alejados de los problemas y necesidades de las personas; sino que tienen que ser una comunidad comprometida en la transformación del mundo, que se preocupa por llevar a los demás, sobre todo a los pobres y excluidos, a través de sus palabras y sus hechos la propuesta liberadora del Reino.

El camino recorrido por la comunidad de Jesús en misión por el mundo es, muchas veces, un camino marcado por duras tempestades. Cuando la comunidad busca ser fiel a su vocación y llevar la liberación a los humanos, se enfrenta frecuentemente con las fuerzas de la injusticia, de la opresión y del mal que no están interesadas en que el anuncio libertador de Jesús resuene en el mundo (a veces, esas fuerzas de injusticia y de opresión se disfrazan con los atractivos ropajes de la “moda”, de lo “políticamente correcto” o de lo “socialmente aceptable”). Por eso, la comunidad de Jesús conoce, a lo largo de su caminar, la oposición, la incompreensión, la persecución, las calumnias, y hasta la muerte. No obstante, los discípulos deben ser conscientes de que ese escenario es inevitable y es fruto de su fidelidad al camino de Jesús.

Muchas veces, a lo largo del caminar los discípulos sienten una gran soledad y, confrontados con la oposición y la incompreensión del mundo, experimentan su fragilidad e impotencia. Parece que Jesús les ha abandonado; y el silencio de Jesús les desconcierta y angustia. El Evangelio de este domingo nos asegura que Jesús nunca abandona el barco de los discípulos. Él está siempre ahí, embarcado con ellos en la misma aventura, dándoles seguridad y paz. En los momentos de crisis, de desánimo, de miedo, los discípulos tienen que ser capaces de descubrir la presencia, a veces silenciosa, pero siempre amiga y reconfortante, de Jesús a su lado, en el mismo barco.

“¿Aun no tenéis fe?”, pregunta Jesús a los discípulos. Si los discípulos tuviesen fe, no tendrían miedo y no sentirían la necesidad de “despertar” a Jesús. Serían conscientes de la presencia de Jesús a su lado en todos los momentos y no estarían a la espera de una intervención más o menos mágica de Jesús para librarles de las dificultades. El verdadero discípulo es aquel que se adhiere a Jesús, que vive en permanente comunión e intimidad con Jesús, que está en permanente escucha de Jesús, que camina con Jesús, que en cada instante descubre la presencia reconfortante de Jesús a su lado. Cuenta siempre con Jesús y no se acuerda de Jesús únicamente en los momentos de dificultad y de crisis.

La intervención de Jesús provoca el “temor” de los discípulos. El “temor” significa, en este contexto, que los discípulos saben que Jesús es el Dios presente en medio de la historia, y a quien somos invitados a seguir, a confiar en él, con total entrega. Esta “catequesis” nos invita a asumir, ante ese Jesús que nos acompaña siempre, una actitud semejante (de “temor”) y de adhesión incondicional a sus propuestas, a confiar en él, a seguirle en ese camino de amor y de entrega de la vida que nos vino a proponer.

**:Peticiones:**

- Por la Iglesia, para que siempre sea consciente de que su vida no está en sus normas e instituciones sino en dejarse llegar por el Espíritu, y no se anuncie a sí misma sino el Reino de Dios. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los creyentes, para que sintamos siempre el gozo y la alegría de haber recibido la Buena Noticia y sintamos también el impulso de anunciarla a los demás. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que ya no esperan nada ni de Dios ni de los seres humanos, para que nuestro testimonio les abra una puerta a la esperanza. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes, esperanza del mundo del mañana, para que se preparen a construir un mundo mejor, más solidario, más justo y más fraterno. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los pobres del mundo, para que con nuestra fraternidad solidaria, seamos causa real de su esperanza en verse libres de sus limitaciones. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros, para que formemos una verdadera comunidad en la que se alimente nuestra fe y nuestra esperanza, de modo que podamos transmitir nuestro amor a los demás. **Roguemos al Señor.**

**:Oraciones:**

**TEMPESTADES**

Tú, Señor, acompaña nuestro vivir  
cuando las aguas están calmadas  
y todo va sucediendo en armonía,  
sin que suceda nada fuera de lo normal.

Tú, Señor, estás aún más cerca de nosotros  
cuando de pronto surge una enfermedad,  
un problema de trabajo, un conflicto de relación,  
un desencanto, una muerte o cualquier dificultad.

Tú estás cuando los huracanes de la vida  
nos hacen sentir miedo, porque se mueve la barca,  
creemos que no vamos a poder superar ese momento  
y entonces dudamos de tu presencia y de tu amor.

Tú, que conoces nuestras tempestades vitales,  
nos tienes siempre envueltos en tu amor,  
estás esperando que nos pongamos confiados en tus brazos  
para desarrollar todos nuestros recursos y capacidades.

## Servicio de Animación Litúrgica

Promotoría de Justicia y Paz

Dominicos de la Provincia de España

<http://justiciaypaz.dominicos.org/>

---

Tú, que crees en nosotros mucho más que nosotros mismos,  
que nos has regalado a cada uno un potencial infinito  
de equilibrio, salud mental, amnesia del dolor y alegría,  
nos haces salir airosos de todas las dificultades.

Tú sólo esperas que tengamos fe en ti,  
que creamos, de verdad, que acompañas siempre nuestra vida,  
y que en ti nuestro valor aumenta y nos llenas de fuerza,  
para poder con todo lo que la vida nos depare,  
siempre que sepamos que vives dentro de nosotros,  
que somos personas habitadas, impulsadas desde dentro a ser.